

C.A. de Santiago

Santiago, veinte de diciembre de dos mil veintidós.

VISTOS:

Por sentencia de seis de abril de dos mil veintidós, dictada por el Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, en los autos RIT O-3604-2021 caratulados “Opazo con Congregación Religiosa Pequeña Obra de la Divina Providencia”, se acogió parcialmente la demanda, declarando que el despido fue indebido y nulo, condenando a la demandada al pago de la indemnización por años de servicio con incremento legal, acogiendo la excepción de prescripción de las horas extraordinarias, y rechazando en lo demás la demanda.

Contra ese fallo, recurrió de nulidad la parte demandada por la causal del artículo 477 del Código del Trabajo, en su hipótesis de infracción de ley, denunciando infringidos los artículos 146 inciso 2°, artículo 146 bis, artículo 162 y el artículo 163 todos del Código del Trabajo, así como el artículo 2 de la ley N°19.728 sobre seguro de desempleo.

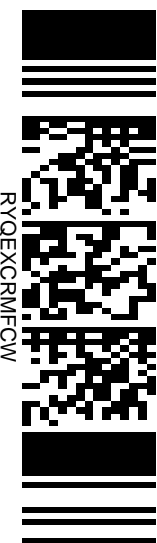
Solicita la recurrente que se acoja el recurso de nulidad, se dicte sentencia de reemplazo, que rechace la demanda en todas sus partes.

Declarado admisible el recurso, se procedió a su conocimiento en la audiencia del día catorce de noviembre último, oportunidad en que alegaron los abogados de ambas partes.

CONSIDERANDO:

Primero: Que, la parte demandada esgrime como causal de nulidad la del artículo 477 del Código del Trabajo, en su hipótesis de infracción de ley.

Explica, luego de transcribir los preceptos legales que estima infringidos - 146 inciso 2°, artículo 146 bis, artículo 162 y artículo 163 del todos del Código del Trabajo, así como el artículo 2 de la ley N°19.728 – que son trabajadores sujetos a las reglas especiales las trabajadoras de casa particular, aquellas personas que realicen laborales iguales o similares a las indicadas en el inciso 1° del artículo 146 del Código del Trabajo, pero que se desempeñen en instituciones de beneficencia cuya finalidad sea atender a personas con necesidades especiales de protección o asistencia, proporcionándoles así a quienes atiende, los beneficios propios del hogar.



Agrega que adicionalmente el nuevo artículo 146 bis del Código del Trabajo, agregó como requisito a los contratos de esta índole, la obligación de indicar la asistencia a personas que requieran atención o cuidados especiales, debiendo quedar expreso en el contrato esta situación.

Expresa que la doctrina de la Dirección del Trabajo - que cita el tribunal en su sentencia – incluye en su aplicabilidad labores de aseo y limpieza, servicio de alimentos e, incluso, el cuidado de niños y personas enfermas, lo que en consecuencia, comprendería la asistencia o acompañamiento de personas, sin incluir labores propiamente médicas o de enfermería.

Indica que de las conclusiones fácticas determinadas por el tribunal, fijadas en el considerando octavo de la sentencia, se obtiene que la demandante realizaba labores “tales como acompañar, generar y cumplir hábitos de higiene, suministrar medicamentos o vestir y alimentar a un residente en particular”, de lo que fluye que debe aplicarse el artículo 146 inciso 2° del Código del Trabajo y, por ende, el artículo 163 del Código del Trabajo, no siendo aplicable la sanción de nulidad del despido, tampoco la de años de servicio, ni la del despido injustificado en la especie, pues por aplicarse las reglas de la trabajadora de casa particular, la actora tuvo acceso a las indemnizaciones a todo evento. Al vulnerarse esto, señala, comete la sentencia el yerro jurídico que se denuncia.

Arguye que de la redacción del artículo 146 inciso 2° del Código del Trabajo, fluye que las personas que realicen labores similares a las señaladas en el inciso 1° de la norma, pero en instituciones de beneficencia, se les aplicarán las reglas de las trabajadoras de casa particular, lo que concuerda con las normas de la indemnización especial de dichos trabajadoras, y que la errada interpretación de la norma influyó sustancialmente en lo dispositivo del fallo pues, de hacerlo correctamente, se habría determinado que el despido era justificado, y la sanción de nulidad del despido, improcedente.

Segundo: Que la controversia que se planteó ante el tribunal consistió en calificar las funciones que realizaba la demandante para la demandada, pues para la primera ellas excedían de las de una trabajadora de casa particular, en cambio para la institución empleadora sus labores eran precisamente esas de conformidad al artículo 146 inciso segundo del Código



del Trabajo y 146 bis.

Tercero: Que el tribunal en el considerando octavo estableció los siguientes hechos:

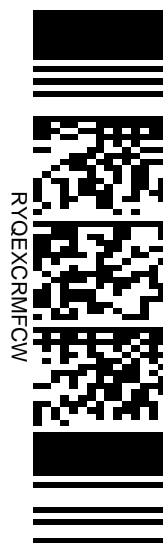
1.- La demandante realizaba labores, tales como acompañar, generar y cumplir hábitos de higiene, suministrar medicamentos o vestir y alimentar a un residente en particular, como lo revela incluso el nombre del cargo: “asistente de trato directo”.

2.- Además, realizaba funciones de carácter administrativas y de coordinación asignadas a la demandante mediante el anexo de fecha agosto de 2015.

Cuarto: Que la sentencia sobre la base de tales hechos y después de analizar diversos dictámenes de la Dirección del Trabajo sobre la materia, sostuvo que las funciones de la demandante excedían de aquellas inherentes al hogar y por ende señaló que eran aplicables el artículo 22 del Código del Trabajo y su término por lo dispuesto en los artículos 161, 162, 163 y 168 del Código del Trabajo, con exclusión de las normas que regulan el contrato y las indemnizaciones de las trabajadoras de casa particular.

Quinto: Que los hechos asentados en la sentencia impiden el éxito del recurso pues, las labores que ejecutaba la demandante no pueden quedar comprendidas exclusivamente en “trabajos de aseo y asistencia propios e inherentes al hogar” como dispone el inciso primero del artículo 146 del Código del Trabajo, ni aquellas comprendidas en el inciso segundo, ya que la trabajadora demandante cumplía además las funciones que se detalló en el numeral primero del considerando anterior. En efecto, ¿es posible concebir que una trabajadora de casa particular se encargue de vestir, alimentar y suministrar medicamentos a un residente, o que realice labores administrativas y de coordinación? Claramente no, y ello entonces imposibilita acoger el recurso de nulidad.

Sexto: Que sin perjuicio de lo anterior, tampoco se divisa una injerencia del supuesto vicio en la decisión del tribunal, pues la impugnante pretende que sobre la base de calificar las funciones de la trabajadora en el inciso segundo del artículo 146 del Código del Trabajo se le haga aplicable lo dispuesto en el artículo 163 del mismo cuerpo legal –indemnización a todo evento- sin embargo, el sentenciador hizo especial referencia a un Dictamen



de la Dirección del Trabajo en el que se señalaba que “la indemnización a todo evento establecida en favor de los señalados trabajadores se encuentra consagrada en el inciso 4° del artículo 163 del Código del Trabajo, inserto dentro del Título V del Libro I del Código del Trabajo, titulado "De la terminación del Contrato de Trabajo y Estabilidad en el Empleo", circunstancia ésta que autoriza para sostener que las normas que regulan dicha indemnización no resultan aplicables al personal asimilado a tales dependientes de acuerdo al inciso 2° del artículo 146 del Código del Trabajo y, en el mismo sentido se citó una Circular de la Superintendencia de Administradora de Fondos de Pensiones.

Séptimo: Que por todo lo anterior el recurso debe ser rechazado, ya por construirse contra los hechos de la causa, ya por cuanto aun de considerar que la demandante se encuadra en el inciso segundo del artículo 146, se excluye para estos trabajadores lo dispuesto en el artículo 163, de tal forma que las demás normas que el recurrente considera infringidas dejan de serlo.

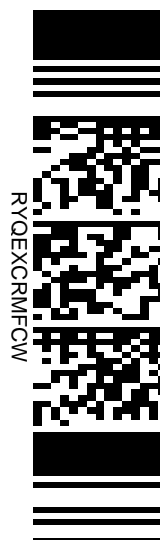
Por las razones anteriores, más lo dispuesto en los artículos 479, 481 y 482 del Código del Trabajo, **se rechaza** el recurso de nulidad deducido por la parte demandada en contra de la sentencia de seis de abril de dos mil veintidós, dictada por el Primer Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, en los autos RIT O-3604-2021, sentencia que, en consecuencia, no es nula.

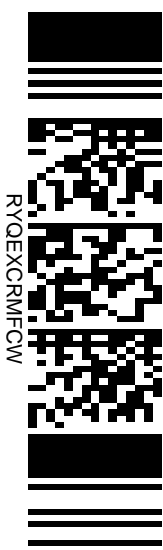
Redactó la Ministra Mireya López Miranda.

Regístrese y comuníquese.

Laboral-Cobranza N° 1270-2022.

Pronunciada por la **Duodécima** Sala, presidida por el Ministro señor Hernán Crisosto Greisse, quien no firma por ausencia e integrada además, por la Ministra señora Mireya López Miranda y la Ministra (S) señora Lidia Poza Matus.





RYQEXCRMFCW

Pronunciado por la Duodécima Sala de la Corte de Apelaciones de Santiago integrada por Ministra Mireya Eugenia Lopez M. y Ministra Suplente Lidia Poza M. Santiago, veinte de diciembre de dos mil veintidós.

En Santiago, a veinte de diciembre de dos mil veintidós, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

